

PARALELO CERO

William Montero Piña

Editorial Unicornio, 2020



Paralelo Cero

Edición: Ana Margarita Valdés Castillo

Corrección: Berkis Aguilar Mazola

Programación: Alberto Jesús Correa Mak Diseño de cubierta: Iliá Valdés Hernández

©William Montero Piña, 2020

©Sobre la presente edición: Cubaliteraria, 2020

ISBN: 978 – 959 – 218 – 457 – 2 Cubaliteraria Ediciones Digitales

Instituto Cubano del Libro

Obispo 302 entre Habana y Aguiar, Habana Vieja, La Habana

editorial@cubaliteraria.cu

www.cubaliteraria.cu

www.facebook.com/cubaliteraria

www.twitter.com/cuba_literaria

Nota de presentación

Paralelo cero constituye la ópera prima de William Montero Piña. Con ella se inserta en el contexto poético artemiseño una voz con el aroma de lo añejo en extraña mixtura con una personalidad singular. Motivaciones seculares como el amor, la familia o el medio social son destiladas en cada poema como el buen vino: sin ingredientes excesivos ni rebuscados, del mismo modo que alejadas del paladar agridulce o el lugar común. Son estos textos remembranzas y secretos de un hombre de isla y de monte, que ofrecemos al lector en rara y al mismo tiempo agradable disolución.

Traigo un manantial una voz tengo una razón para empezar. WMP

Torbellino de palomas

TREN DE MI NIÑEZ

A la memoria de George Stephenson

Hay un tiempo escondido en los hierros. Corto mis dedos con cañas del camino, quemado acaguaso, y yo, grumete terco en cada trastada de canillas flacas. Soy el maquinista del carbón y la brasa que se extinguen.

TORBELLINO DE PALOMAS

Suenan trompetas, un cascabel junto al rabí de este infierno. Al azar una lectura, versículo que falta a la idiotez, papiro que susurra en las mentiras, nueva creación de ángeles ladrones. Pletóricos vicios colapsan, orgías del convite.

El suicidio es más pulcro.

De este lado lucra la ansiedad,
cambio gansos por cabras,
falsos amuletos.

En vuelo apretado
derrumbo viejos muros
como un torbellino
de palomas.

PLUMA DE FUENTE

Los gemidos
de amazonas que paren en los montes
cualquier día volverán a las aguas
que se abocan a la bahía,
refugio del manatí,
del árbol y la sombra.
Volvió la lluvia
a calmar el vientre
esta noche
de la isla que flota
en los secretos
de una pluma que guardo.

A TODA MÁQUINA

Con todo amor me encuentro, bajo la luz opaca, de seres durmientes. MARÍA BÁRBARA

Última sinfonía de Ludwig mientras la lluvia amainaba la noche que anclamos. El barco mecía los cordajes al compás de una mordida de pescado frito.

Al pestañeo del faro
y ¡una corriente de golfo!
vi los cayuelos,
la ensenada de Negro Parado.
El hombre subió al diente de perro
arrecife del Morrillo.
Yo quería tierra firme,
el chirrido del saltamontes,
pero los muertos volvieron a cubierta
a componer sus nidos de lechuzas.

BITÁCORA

La carne es una metáfora que abarata los sesos. La semana tiene siete máscaras y en cada cara una víbora.

ANCIANO DEL IRIS

El habla es gemela de mi vista es capaz de medirse a sí misma me provoca siempre. WALT WHITMAN

Erguido entre los cedros descuenta los bejucos que inquietan las dormideras, pesadumbre de gastadas manos, cicatrices de las mataduras en el ojo del buey.

Una vez los montículos hicieron quebradas. El viejo que no ve dejó sus marcas en la pálida hoja de papel. Aún corre entre los hierbazales, sabe que los secretos vuelven como hebra arrastrada por los vientos.

El viejo habla de los barcos montados en trenes y de los fieles aferrados. El viejo vio correr la sangre, pero ya no habla de los olfatos.

PARA BÁRBARA

Una mujer vino a buscarme, no sé cómo posar las manos en su cuerpo.

Mirar lo que parece desnudo es la única virtud que no entrego. Se adueñan los almanaques de las horas oblicuas, anacrónico el día en el cuadrante norte y sigue la guerra, sin hoz ni martillo.

Una mujer anida en las yemas de estos dedos, reina de mis discursos.

A falta de palomas, una tiñosa blanca.

LA OTRA EVA

Ella se fue a los comederos bajo el canto de los embriagados. Quería vivir otro instinto de fugas anónimas, la última palabra.

Ella se fue con los brazos abiertos, quería traspasar los meteoritos, encontrar el jardín de los crisoles. Conocieron a la diva con pañuelo en el cuello y senos henchidos.

Ella se fue a la aureola de cualquier altar, pero los cantos fueron luctuosos en esta isla que mueve sus caderas.

PLATERO ENTRE DOS...

Al mítico rucio de Sancho

Soy parte del vientre que venció los abismos, la música al compás de los ciegos, una lanza que detiene molinos, carrusel disfrazado de Sancho por los aires.

Soy alguien empujado al delirio, un imán aferrado a los clavos de las puertas del Gólgota, tal vez el pollino de Cristo condenado a más rebuznos.

¡Otra vez soy alguien! mi onda rota y una pedrada en el pecho. Soy cabalgante al réquiem de los mismos. Entre el cetro y el pandemónium Rucio y yo.

OFRÉCETE

A pura líbido llegas de última al vórtice de mis venas. Te entierras toda en cada penumbra, fiera doliente de sus muertos.

Soy el diario disparate, primera página de tus risas. No sé si comenzar en ti o dormir la siesta.

ÚNICA CONQUISTA

Un beso de conquista humedecida.

Luego el trago dulce, el ruido cadencioso, el cuento de cualquier Alicia.

Más tarde el velo de la brisa, el sonido de los vapores, dos tragos de ron, y un árbol que resguarda sus secretos.

PACTO DE PENURIA

Una vez el tiro hirió los testículos, los brazos de Morfeo.

Se inflaron los dioses, una imagen antes de las nueve. En la sala, aún pública, brindis de duende cómplice. Las horas, el cansancio de los estómagos, el ridículo de besarnos, este escondite que huele a baúl de galeones.

Pactemos las penurias y el sueño de ser hombre.

PÉTREA

Una silueta se quita el antifaz frente a las aguas, se empina suavemente a contemplar el arrecife.

Abrí los ojos. ¡Tanto! que invadiéronme moléculas de sal.

Tres vueltas acrobáticas rompieron el aire, y gritó mi nombre para hundirse feroz en el cuarzo de la playa.

LA RACIÓN

No quise preguntar a dónde vamos ni cómo salvar a los héroes de una escaramuza.

Nadie fue mutilado en esta demencia de sabios y gladiadores que mueren al instante.

No quise preguntar cómo alborotar a la plebe ni si consigue cada día su ración magra.

FILOSOFÍA AL CUADRO

A mi amigo Carlos Marrero, pintor de este espacio

La vida que me das no te pertenece, vuelves a otra página con el dardo en la sien a tiro de gracia.

Soy la marca, hechizo que pierdo al besarte, vuelves con un manojo de espigas a depositar en lienzo una pintura rupestre.

Desvístete frente a la ventana. Trae la paz a mis pinceles.

INSTINTO

Regalo mis demonios, el fuego en pedazos cada instante que vivo.

Nadie advierte si padezco. Abortan los segundos, la voz del agorero, un poema pirata, veinte años que Gardel no quiso.

Otra vez los demonios endulzan el fuego.

Me atreví a ser hombre.

Baladas sin nombre

Esta carrera de voces y arpegios en mi guitarra, melodía a destiempo.

Vuelvo a la prisión del respiro anárquico a contagiarme.

El tiempo es infierno que engulle golosinas. Fruto que huele a palo seco.

El tiempo ronronea alarga el espacio de las flores donde el silencio y la espera son el reverso de otro orgasmo.

El fuego nutre los instintos, enciende primitivo la cueva la jungla.

El fuego es secreto que no duerme, apunta a lo invisible, se fuga a lo implacable.

Yo te espero desde el día en que tus ojos saltaron al abismo de los náufragos.

A veces me yergo en busca de la tórtola.

Según el sabor de la manzana o el tamaño de la pera mis manos se alargan.

Al final se esconde el pájaro

Te soporto Ana para que tu fantasma viva conmigo en este jeroglífico de ciervos y cíclopes que por las noches entonan sus cuernos.

Yo me creía solo

con unos guantes siena y un traje como la noche.

Me acostumbré corriente oblicua, único abrevadero donde los ríos son agua dulce y los mangos maduran verdes.

Volví con Ana, que por las tardes me da de comer.

No escondas tus instintos. Plágiame hasta que tu voz se apague o sigue de novia en mis bolsillos por un instante.

Tu pubis y mis labios en este cuarto que no habla.

Dos hombres se besan frente a los espejos, aún no se desnudan.
Lamen sus ímpetus y retruécanos donde la luz y el almanaque tiemblan.

Tu cuello sabe a labios de hombre.

¿Qué fiesta sirvió de traje a esta comparsa de ombligos?

Tu cuerpo huele a prepucio.

Tu cuello.
Tu cuerpo.
Y esa libertad de fluidos
que no me pertenecen.

Anatomía de mujer, elíxir en mis manos. Parecía llover a esa hora de cristales rotos y fiebre en las arterias.

Perdona si apuro en ese cuerpo que reencarna.

Se ampollan los pechos bajo la luz tenue. Un minuto de silencio mientras la luna se mece en tus nalgas.

A vuelo rasante

PARA EL EGOÍSTA

Deja que los vivos entierren a sus muertos, Juliana.

Que el hierro redondee los huesos y la flor nazca del Fénix.

Quién soy para decir que vuelvo al murmullo de las plañideras después de penetrar la tierra.

Deja que los vivos entierren a sus muertos, Juliana, que la fría llovizna ataque los pulmones del poeta.

Se rendirán los sueños y los bancos de peces a la huelga. Deja que los vivos entierren a sus vivos, Juliana.

A ANTOINE DE SAINT EXUPÉRY

Vuelo rasante a las aguas en avión sin rumbo ni retorno a las costas del baobab.

A MIGUEL HERNÁNDEZ

Pulso mi guitarra con mano temblorosa, para la bronca voz del pastor poeta. WMP

Nace de la tierra Orihuela con la misma oratoria del viento.

Miguel, la vid derrama sus ésteres en cada parcela del verso. Riesgos en las rimas no importa si en los trigales o en la barricada.

Clandestina la muerte encuentra al poeta en cada hueco de aldeana raíz.

Oye Josefina su voz que improvisa en cada pulmón de la república.

Vuelve Josefina sin llorar de la tísica mazmorra, con pan ruidoso de hambre y tu voz a cuestas.

EL CONCIERTO

Pulso las cuerdas en fuga infinita de Wolfang Amadeus Mozart.

Unos ojos brillan en la platea, no saben de arpas ni clavicordios. Armonizo en sol con la blanca figura de una redonda.

TRAICIÓN

Te pareces a pétalo en malogrado rocío.

Aún no sé si la libertad se fecunda de belleza.

Vuelve a tu madriguera.

MOTIVOS

A esta hora que todos duermen, el hurón es manso.

A esta hora que despierta tu sonrisa, abren sus ojos las luciérnagas.

PARALELO CERO

Corren las distancias, impactos gravitacionales que abortan el sueño de los bendecidos.

Y no volviste al paralelo cero a recobrar tu libertad

Corre la distancia en esta ciudad de tibio invierno.

SE LLAMABA MANUEL

Levántate y mira la montaña. VÍCTOR JARA

Tu mirada en otra estación de obreros y una voz que dice ¡vamos!

Vuelves a la calle o a la montaña sin el poncho.

Te recuerdo Amanda en otra canción de Víctor. Son cinco minutos el aliento de Manuel.

ÚLTIMO AVISO

Si se desata la tormenta prefiero el sueño de Gulliver en tu país de enanos y la palabra mágica de asesinar la rutina.

BISABUELO PIRATA

Otro instante de profanación con hierro y bronce, bajaron las aguas del sepulcro hasta el punto muerto de una calavera sin dientes, la estatua de cobre y el culebrón de proa.

Ese día pude adivinar dónde guardaba William Shakespeare, el tesoro de Romeo.

AZUL DE ACONCAGUA

Curvan las líneas en los picos de la nube. Estuve allí donde el monóxido mortifica y el hollín cubre el sarcófago del *inca*.

Penetré de intruso pero la hora de las luces no volvió.

Se arrastraron las lenguas con rabia de galgos y místico sabor.

Más arriba, el chasqui duerme y un cirro muestra sus pupilas para que el cóndor crea ser amigo de los hombres.

IMAGEN DE MÁRMOL

Yo te quise en la memoria del retrato caído en los escombros.

Aquella silueta del pozo de mármol se te parecía.

Ahora nada se parece ni la sombra que por las noches la pared retrata. Único rincón lejos de la hoguera.

DIJO PADRINO

Aunque vieja mi guitarra, no me olvides, Inocencia, en estos tiempos de adargas.

¡Fiesta!, vociferó el borrachín que una vez me obligó a bajar a los fosos del Morro.

¡Silencio! Son las calles de Bahía, dijo Alberto —ave tonta que juega cubiletes.

Hay otro salmo, Inocencia, en este arroz con paloma que se cocina entre tus piernas.

APÓCRIFO

Herodes se echó a cuestas a Jesús, aseguró Poncio en último aviso a César.

¡Que lo maten! dijo la chusma con más monedas a los pies del herrero.

Yo vi a Jesús después que el sepulcro fue comprado por unos prestamistas. ¡Maldito coñac que me deja hablar tanto!

EL VICIOSO

Cualquier luz penetra y se hace ley en los badajos que a veces la saciedad plaga de secretos.

Soy la anáfora, con un puñado de hijos y neuronas que duermen. Propongo abrir los ojos frente a los espejos.

Al otro día, soy el mismo vicio.

PREMURA

Se fueron en busca de tierra fértil y otros vicios.

¡Quiero la fortuna del rey Arturo! dijo el tesorero.

Yo, la sabiduría de Salomón, único delirio que no se apaga.

Y la luz volvió a la gravidez de los olivos. Lejos, el necesario respiro de los creadores y una antimateria en los ojos de Carmen.

MEDITABUNDO

Me siento a despilfarrar esporas que nutren la raíz del árbol.

Si muero con una mano delante y la otra en la nuca, dirán: ¡Jamás volvió ebrio!

En fin me siento en el tronco de un almácigo a recordar a mis hijos.

DESDOBLE

Al principio una piel a la luz de todos los confines, y brujas que entonan sus besos cuando la cigarra calla.

Al final, bocas resecas, puños aferrados a las aldabas en esa ronda donde nadie gobierna.

Partirán los disfraces con el ladrido de los perros y el magro frío de diciembre.

A esa hora de desdobles, estaré yo.

William Montero Piña (Pinar del Río, 1959). Poeta y trovador. Miembro de la Uneac. Egresado del primer curso emergente para instructores de arte (1984) en la especialidad de música. En la actualidad labora en la Casa de Cultura Cirilo Villaverde, en Bahía Honda como asesor de literatura. Ha compuesto más de trescientas canciones.

Índice

PARALELO CERO	2
Nota de presentación	4
Torbellino de palomas	6
TREN DE MI NIÑEZ	7
TORBELLINO DE PALOMAS	8
PLUMA DE FUENTE	9
A TODA MÁQUINA	10
BITÁCORA	11
ANCIANO DEL IRIS	12
PARA BÁRBARA	13
LA OTRA EVA	14
PLATERO ENTRE DOS	15
OFRÉCETE	16
ÚNICA CONQUISTA	17
PACTO DE PENURIA	18
PÉTREA	19
LA RACIÓN	20
FILOSOFÍA AL CUADRO	21
INSTINTO	22
Baladas sin nombre	23
A vuelo rasante	27
PARA EL EGOÍSTA	28
A ANTOINE DE SAINT EXUPÉRY	29
A MIGUEL HERNÁNDEZ	30
EL CONCIERTO	31
TRAICIÓN	32
MOTIVOS	33
PARALELO CERO	34
SE LLAMABA MANUEL	35
ÚLTIMO AVISO	36
BISABUELO PIRATA	37

AZUL DE ACONCAGUA	38
IMAGEN DE MÁRMOL	39
DIJO PADRINO	40
APÓCRIFO	41
EL VICIOSO	42
PREMURA	43
MEDITABUNDO	44
DESDOBLE	45